

Josette cayó al suelo tras haberse golpeado con la esquina de la estufa ...

Se levanta y sigue jugando. Pero unos diez minutos más tarde, nota un dolor de cabeza cada vez más intenso y una sensación de mareo. Al volver a casa, la madre advierte el malestar de su hija y la acuesta, pero ella se levanta, comienza a vomitar, pone los ojos en blanco y pierde el conocimiento. La madre, al darse cuenta de la gravedad de la situación, pide ayuda a los vecinos que zarandean a la niña, tratan de hacer que hable..., pero Josette no reacciona. La lesión le impide ver. Entra en un coma cada vez más profundo. La vecina, Madame Lambert, manda a su hija a buscar un médico que tardó aproximadamente una hora.

El doctor Galaine, conocido por su competencia y disponibilidad, ve que es un caso urgente. Va a la casa de los Poulains en su coche. Al llegar, observa lo siguiente:

- 1- El tiempo que transcurrió entre el shock y el inicio del coma,
- 2- Vómitos
- 3- Parálisis facial izquierda con la mirada dirigida hacia zona de la lesión, hemiplejía derecha y Babinsky.
- 4- Pulso ralentizado
- 5- Estado de coma cada vez más profundo.

Diagnostica un hematoma intracraneal.

El médico lleva a la niña a la clínica, acompañada de la madre y la hija del vecino. Inmediatamente llamó al cirujano que, en ese momento, estaba operando a otro paciente en un pueblo cercano. Durante este tiempo, la niña todavía está en coma y no recibe ningún tratamiento. La preparan para una operación de trepanación de la cabeza.

Mientras tanto, la madre vuelve a la casa y, en el camino, se encuentra con sor Madeleine, muy querida por Josette, quien inmediatamente pide a su comunidad de Combours que recen al Padre de la Mennais. Hace colocar una 'imagen con reliquia' bajo la almohada de la niña.

El cirujano llega alrededor de las 8:45 pm. Va directamente a donde ella junto con la Dra. Galaine. Allí, con gran sorpresa, comprobaron que la niña ya no presentaba ninguno de los síntomas: *«salida del coma ya no presenta afasia, ni parálisis facial izquierda, ni rastro de hemiplejía derecha, ni Babinski. Su pulso todavía es lento. Presenta aun la equimosis temporal-parietal izquierda con un punto central dolorido.»*

Los dos médicos juzgan innecesaria la trepanación. La niña permanece en la clínica, bajo control, durante una semana, luego se va en perfecto estado de salud.

He aquí, pues, una curación digna, a juicio del postulador, de ser presentada a la Congregación de Ritos.